

CUADERNO DE FAMILIA

POR **Gemma Tramullas**
¿Payasos-canguro?

“Era una niña pequeña que siempre se dormía escuchando a su padre cantar la *Garota de Ipanema*. El padre era muy pobre, muy pobre, y vivía de tocar música en locales nocturnos. Una noche, la niña no podía dormir, porque su padre no estaba y no le había cantado la *Garota de Ipanema*. Tenía miedo y empezó a buscarlo por los locales nocturnos. Hasta que lo encontró tocando la canción en un local y subió al escenario. Allí empezó a llorar muy fuerte, muy fuerte, pero los músicos siguieron tocando. Cuando terminaron, el público se quedó en silencio un buen rato y después aplaudió mucho y empezó a tirar billetes al escenario. El padre pensó que la niña tenía un don y quiso convertirla en cantante. Ella lo intentó una y otra vez, pero el público nunca volvió a aplaudir igual. El padre murió convencido de que su hija tenía un don, ¿pero cuál?”.

EL NIÑO SE EMOCIONA IGUAL QUE EL ADULTO. ES UN SER HUMANO CHIQUITO, NO TONTO

El viernes, a la hora del desayuno *expres* para llegar a tiempo al cole, Paula repetía esta historia que el día anterior había escuchado contar a Alba Sarraute en el Racó dels Nassos del castillo de Montjuïc. Fue la actuación que más le impactó de las muchas que vio en las ocho horas que pasamos allá arriba. Alba también citó a Borges delante de los niños, fragmento que Paula no cogió al vuelo, pero que, en cambio, enfurismó a una señora: “¿Pero esto no era para niños?!” , se quejó.

Si señora, esto es para niños, aunque Alba Sarraute no sea una payasa-canguro. Su misión no es entretener un rato a los críos -para eso ya están la tele y el payaso de McDonald’s-, sino conmovernos. Los niños son seres humanos chiquitos, no tontos. Lo que emociona a los adultos, también les emociona a ellos.

Durante todo el camino hasta el cole, Paula siguió contando la historia de la niña de Alba Sarraute. “¿Por qué te gusta tanto Alba?”, le pregunté. “No sé, mamá. No es que me haga reír mucho, pero tiene algo que... tiene... ¡un don!”



El docurreality *Curso del 63*, de Antena 3, mostrará en breve cómo 20 chicos se someten a la disciplina de un internado de los 60.

Respeto al maestro

EL DEFENSOR DEL PUEBLO recuperaría el trato de usted para los profesores y la comunidad de Madrid quiere subirlos a una tarima para restablecer la jerarquía. ¿Y ellos, se sienten más desautorizados? **Por Eva Melús**

En pleno debate sobre una supuesta crisis de autoridad en las aulas y propuestas de saltos en el tiempo, preguntamos a los profesores si se sienten respetados por sus alumnos y por qué. En general, no convencen soluciones como las tarimas, que quiere recuperar el Gobierno de Esperanza Aguirre en Madrid, ni tampoco que se les vuelva a tratar de usted, como propone el Defensor del Pueblo, Enrique Múgica, copiando la reforma de Nicolas Sarkozy en Francia.

JOSEP MARIA LÓPEZ MADRID
Profesor y autor de ‘L’aula al descobert’ (Editorial Cossetània)
“Muchos de los problemas de autoridad que son evidentes en secundaria empiezan en primaria. Hay niños de 6 o 7 años que demuestran una gran falta de límites y familias de chicos de esa edad que no pueden con sus hijos. Esto era impensable hace años, pero antes hablábamos más de miedo que de autoridad. Los niños pequeños de hoy viven una realidad muy diferente y están más resabiados. Son mucho menos inocentes. Por eso, la solución es darles un protagonismo más activo y fomentar su autonomía”.

DAVID PARRÓN
Profesor del CEIP MARIANO, en Sant Boi (13 años de experiencia)
“Antes el respeto te venía inculcado de casa y ahora, en algunos casos, hay que ganárselo. Normalmente no es

necesaria una gran batalla. Los primeros días son fundamentales. Desde que soy tutor solo he tenido un problema. En 13 años no está mal. Hace cuatro, un chaval me llamo gilí... y me dijo que su padre me iba a partir la cara. Evidentemente, lo dejé unas semanitas sin educación física y los demás vieron que mandaba yo”.

XAVIER FONTELLES
Profesor de tecnología (12 años de experiencia)
“El respeto se gana trabajando, siendo serio y justo, y preparando bien las clases, pero también con el apoyo de la directiva del centro, de los padres y de la Administración, que no deja de hacer leyes sin saber demasiado de qué va la cosa. Es difícil que el alumno te respete si sus padres te critican sin parar y si te discuten por qué cas-

tigas a su hijo en lugar de castigarlo también. Es complicado si la Administración hace el ridículo. Por ejemplo, con tres proyectos de ley en seis años (dos aprobados), educación para la ciudadanía en inglés porque no les gusta el contenido o la patochada del chino mandarín en los IES. Hablan de fracaso escolar pero recortan recursos y la normativa para expedientar a un alumno es una especie de gincana legal en la que casi acabas pidiendo permiso al padre para expulsar a su hijo. Sería positivo el rango de autoridad pública para el maestro agredido y dar libertad a los centros para decidir si sus alumnos mayores de 16 años (final de la escolarización obligatoria) pueden seguir, según rendimiento y comportamiento”.

ÀNGELS ORDUÑA
12 años dando clases a adolescentes. Dejó la docencia hace ocho.
“Sin duda, falta respeto del alumno y de los padres al profesor. Hay chicos que saben que pueden causar problemas a los profes vía denuncia, aunque sea falsa, y padres que gritan o pegan al profesor delante de sus hijos. Hemos ido del extremo en que los maestros podían pegar en los dedos con una regla a que el respeto hacia ellos dé igual. Hay que fomentarlo”.

FRANCESC CHARLES
Director del Sant Marc, en Barcelona (42 años de docencia)
“Toda mi vida de profesor, desde las prácticas de los 20 años hasta los 62 que tengo ahora, han transcurrido

en el mismo colegio y aunque parezca mentira, nunca hemos tenido falta de respeto de los estudiantes. Supongo que se debe en parte a que tenemos pocas plazas y a que como la mayoría del alumnado sube con nosotros desde P3 quizá tiene un talento determinado. Usamos la tarima para el profesor, pero no como símbolo de poder sino por comodidad y visibilidad. Personalmente, hay alumnos que me llaman de tú y otros de usted. En cualquier caso, el respeto hay que ganárselo”.

TURA BAUCELLS
Primaria en Montpedrós, de Santa Coloma de Cervelló. (40 años de docencia)
“Hoy día, muchos padres que por alguna razón no logran respeto o autoridad, delegan en la escuela y hacen pagar su frustración a los maestros. Exigen eso que ellos no pueden conseguir y ponen a su hijo entre la espada y la pared, dándole un protagonismo excesivo que no le corresponde. El papel del profesor es dar aliento”.

JOSEP PADRÓ
ESO en el CEIP-IES Costa Llobera, Barcelona (35 años de profesión)
“Todos los que hemos vivido la escuela tradicional sabemos que por más represiva y formal que era la educación, no había garantía de respeto. El respeto se lo ganan los buenos maestros, los que hacen bien su trabajo académico y tutorial. Y cuando se da una crisis adolescente, natural, ordinaria y frecuente, el respeto al maestro permite recuperar la situación”.

LA VÍA DRÁSTICA

- 1 El Defensor del Pueblo, Enrique Múgica, propone tratar al profesor de usted.
- 2 En Catalunya, el director es autoridad pública. Madrid lo pide para todos los maestros.
- 3 La tarima o levantarse cuando entra un profesor en clase podrían volver en Madrid.